

JUNTOS peregrinemos hacia MADRID 2011

Itinerario espiritual en compañía de jóvenes santos de AC

Decimotercera etapa (Julio 2011)

UN TIEMPO PARA MEDITAR

Mateo 14,13-21 • TE PEDIMOS POR NUESTRAS FAMILIA Y NUESTROS AMIGOS EN MODO PARTICULAR POR LOS JOVENES QUE CONOCEREMOS EN ESTE ENCUENTRO A TRAVES DEL TESTIMONIO FIRME Y ALEGRE DE LA FE

«En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan, el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar, vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: "Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer." Jesús les replicó: "No hace falta que vayan, denles ustedes de comer." Ellos le replicaron: "Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces." Les dijo: "Traiganmelos." Mandó a la gente que se recostara en la hierba y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.»

¿Cuál es verdaderamente la experiencia que tenemos de la compasión? ¿Es cosa fácil para cada uno sentir un poco de pena por un tiempo breve o por largo tiempo quedamos impresionados por la pobreza y la necesidad pero pronto lo olvidamos? ¿O a pesar de nuestra pena somos capaces de transformar efectivamente la realidad?

La compasión es más bien sufrir juntos, la capacidad de asumirla juntos y encontrarle una salida o al menos un alivio.

Jesús siente compasión y su compasión nace de la oración. Por eso su compasión es eficaz. Se trata de una compasión que no resuelve por sí sólo el problema sino que con la participación de los suyos, encuentra una solución.

El resultado es la sobreabundancia. Alcanza y sobra.

Aquellos a quienes amamos, a nuestra familia a nuestros amigos, aquellos que no conocemos todos tienen hambre de modos diversos. Todos están esperando nuestra compasión; podemos compartir con ellos sentir en nuestra piel sus alegrías y tristezas, sus deseos y hambres.

Trabajando juntos podemos encontrar el modo de colaborar para saciar el hambre que hay en nuestro propio mundo.

EN COMPAÑÍA DE JOVENES SANTOS



BEATO MANUEL LOZANO GARRIDO (LOLO)

Breves referencias biográficas

Manuel Lozano Garrido, universalmente conocido como Lolo ha vivido durante más de cincuenta años, sin embargo, muchos sostienen que su vida real sólo duró 28.

Nació en Linares, España, el 9 de agosto de 1920, Lolo creció en una familia cristiana, próspera y atenta al cuidado de los pobres.

A los 11 años ingresa a la Acción Católica. La asociación fue un gimnasio para su vida de crecimiento en la fe. Lolo dirá que la AC es todo para él.

Es aquí donde comienza su amor profundo por la Eucaristía. Eucaristía que en la época de la persecución religiosa durante la guerra civil continuaba recibiendo clandestinamente. A causa de su fe en 1938 fue arrestado con otros de su familia: transcurre la noche en adoración al Santísimo, oculto en un ramo de flores.

A los 22 años inicia la parte verdaderamente dolorosa y grande para Lolo.

Una parálisis total lo golpea y lo obliga a vivir el resto de su vida en una silla de ruedas. La discapacidad es total cuando en 1962 queda también ciego. El Hermano Roger de Taizé lo visita y lo define escribiendo que a la sombra de su lámpara Lolo es un "sacramento de dolor".

Lolo aún permanece arraigado en la vida, y nunca pierde la sonrisa como un símbolo de las raíces en las profundidades de su alma como un cristiano. Escribe como periodista para el diario local y nacional y redacta 9 libros. Su constante referencia es la Eucaristía. Varias veces antes de iniciar el trabajo, a veces, por su propio balcón que daba a la parroquia de Santa María de Linares, repitió: "Ahora, cara a cara con el tabernáculo, me pongo a escribir un párrafo".

La voluntad de su vida la expresa a través de libros, y también la radio, un trabajo continuo de la evangelización. Establece una organización de beneficencia llamada Sinaí, que contará con capacidad para 300 enfermos que ofrecían su oración por la prensa, dispuestos a dar asistencia espiritual a las personas que trabajan en la comunicación social.

El trabajo diario mantiene a Lolo. Después del Concilio Vaticano II su gran amor por la Iglesia se expresa en una revista mensual para todos los miembros de Sinaí. Cuando se obtiene el permiso, se celebró la Santa Misa en su cuarto, pidiendo que su máquina de escribir se colocara debajo de la mesa del altar, para que así "el tronco de la cruz se clave en el teclado y eche allí mismo sus raíces".

El 3 de noviembre de 1971 Lolo se apaga con poco menos de 50 años. El 11 de junio de 2010 Benedicto XVI lo inscribe en el registro de los beatos. En Linares, días después, se celebra su beatificación a lo grande. Su pensamiento se presenta en la liturgia de las horas como una segunda lectura. Sus restos fueron trasladados a la iglesia de Santa María, frente a su balcón.

Es el primer periodista beato y el primer beato paralítico.

La palabra a Lolo

«Joven: esta es tu hora. Te lo digo yo que tengo en ti puesta mi esperanza. Joven, esta es la coyuntura, para que el navío de tu alma ponga proa por las singladuras que son rutas de heroicas hazañas. Joven: entra en tu corazón y extiende las velas, que te aguardan tierras por conquistar y hay un espacio vacío que espera tu nombre. Joven: tu fe, el rápido golpeteo de tu vida de gracia se tensa como nervio de ballesta de arquero, para saltar hasta la diana de un corazón que no sabe de Cristo. Los bancos vacíos de la capilla aguardan, quietos, el peso fuerte de tus rodillas. Hazle a Cristo la señal para que vierta sobre la noche del que no cree la torrencera bravía de tu gracia. Joven: la fe que conseguiste sin esfuerzo, es ruta sangrienta para millones de almas que viven sedientas sin saberlo; sentadas en el umbral con sombras de muerte. No ignores más el tesoro de tu fe y lánzate a rescatar al gimiente entre harapos, predestinado para ser tu hermano en el hogar inmortal de los cielos. Joven: esta es tu hora. Esta es tu coyuntura, de capitanes esforzados y valientes. Te lo digo yo, que tengo, en ti puesta mi esperanza.»

(Rev. Cruzada, de la Juventud de A.C. de Linares, octubre 1956)

Un joven como nosotros

«Manuel Lozano Garrido, fiel laico que supo irradiar con su ejemplo y sus escritos el amor a Dios, incluso entre las dolencias que lo tuvieron sujeto a una silla de ruedas durante casi veintiocho años. Al final de su vida perdió también la vista, pero siguió ganando los corazones para Cristo con su alegría serena y su fe inquebrantable. Los periodistas podrán encontrar en él un testimonio elocuente del bien que se puede hacer cuando la pluma refleja la grandeza del alma y se pone al servicio de la verdad y las causas nobles.»

Benedicto XVI, *Angelus*, Domingo 13 de junio 2010

«No es difícil imaginar la alegría que tiene Juan Pablo II viendo entrar a un inválido en la gloria de Bernini. Conviene que la congregación de los santos convierta la escalera en rampa. No me consta que haya precedentes de una subida en silla de ruedas. Por eso me encanta pensar que la Providencia haya reservado a "LOLO" el privilegio de semejante primado.»

Cardenal Javierre en la presentación de la biografía de Lolo en Madrid